

VIDA DEL AUTOR



Peter Paul Rubens (1577–1640), pintor flamenco considerado uno de los más importantes del siglo XVII, cuyo estilo se convirtió en la definición internacional de los aspectos animados, exuberantemente sensuales, de la pintura barroca, creó un arte vibrante en el que surgen energías palpitantes a partir de la tensión entre lo intelectual y lo emotivo, entre lo clásico y lo romántico, combinando la pincelada intrépida, el color luminoso y la luz trémula de la escuela veneciana con la fuerza ferviente del arte de Miguel Ángel y el dinamismo formal de la escultura helenística.

La vitalidad y la elocuencia de su obra influenciaron a artistas como Jean–Antoine Watteau, del siglo XVIII, y a Eugène Delacroix y Auguste Renoir, en el siglo XIX.

Su padre, Jan Rubens, fue un abogado de renombre, además de funcionario municipal en Amberes. Tras convertirse del catolicismo al calvinismo, Jan dejó Flandes junto a su familia debido a la persecución que sufrieron los protestantes.

Después de estudiar a los clásicos y servir como paje de la corte, Rubens decidió hacerse pintor. Durante un tiempo, a la edad de doce años, asistió a las clases del latinista Rombaut Verdonck, pero las abandonó.

Trabajó como paje para una dama de la nobleza.

En 1591 era aprendiz en el taller del pintor Tobias Verhaecht, y posteriormente pasó al de Adam van Noort, maestro también de Jacob Jordaens, y al de Otto van Veen.

En 1598 ya estaba inscrito como maestro pintor en la gilda de San Lucas.

Van Veen inculcó a su discípulo la necesidad de acudir a Italia para realizar un segundo aprendizaje. En la corte de Mantua permanecerá durante casi nueve años, sirviendo al duque tanto en cuestiones artísticas como diplomáticas.

En el verano de 1601 Rubens está en Roma, La pintura de Caravaggio llama su atención y se interesa especialmente por la Capilla Sixtina pintada por Miguel Angel y las Stanziias de Rafael. En la Ciudad Eterna tiene la primer oportunidad pública de demostrar sus dotes como pintor, ya que se le encarga la decoración de una capilla de la iglesia de Santa Croce in Gerusalemme (en Roma).

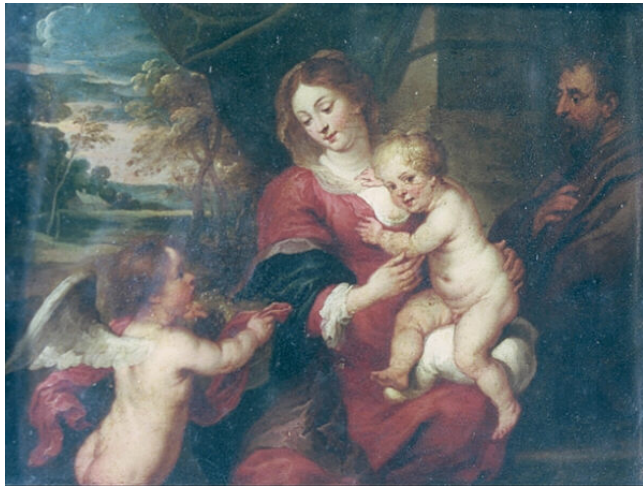
–1–

Durante sus años en Italia, Rubens asistió a los inicios del periodo barroco de los pintores italianos. Habiendo formulado en su paso por Italia una de las primeras expresiones innovadoras del estilo barroco, a su regreso se le consideró el pintor más importante de Flandes y, por lo tanto, fue inmediatamente contratado por el burgomaestre de la ciudad. Además, en 1609 se confirmó su éxito al ser requerido como pintor de corte del archiduque austriaco Alberto y de su esposa, la infanta española Isabel, ya que juntos gobernaban los Países Bajos como virreyes al servicio del rey de España.

En agosto de 1628 viajó a España, para participar en las negociaciones de paz entre españoles e ingleses, aquí recibió numerosos encargos, sobre todo retratos para la familia real.

La llegada de Rubens a Madrid en el mes de agosto provocaría un cambio en la actitud del rey, nombrando a Rubens Secretario del Consejo de Flandes y confiándole las negociaciones con Inglaterra. La estancia del maestro flamenco en la corte española le permitió reencontrarse con la obra de Tiziano y copiar todos los cuadros que poseía la casa real hispánica. también tuvo oportunidad de realizar algunos trabajos, como los retratos ecuestres de Felipe IV y Felipe II o la Inmaculada Concepción para el marqués de Leganés (conservados en el Museo del Prado)

En 1634, recibió el último gran encargo de su vida. Felipe IV, rey de España, le encargó la decoración de la Torre de la Parada, serie con temática mitológica y representaciones de la Metamorfosis de Ovidio. De su mano saldrían todos los bocetos de los cuadros en los que colaboraron los mejores artistas de Amberes; en 1638 llegó a España un primer envío compuesto por ciento doce obras. Una parte importante de estas obras se perdió debido a un incendio el resto se conservan en el museo del Prado de Madrid. En febrero de 1640 fue nombrado miembro honorario de la Academia de San Lucas en Italia. En mayo de ese mismo año, enfermo de gota, murió en su casa de Amberes.



LA SAGRADA FAMILIA

Rubens (1577–1640)

Pintado sobre cobre, forma parte del legado de Almirante Lozano de 1872. Quizás proceda de la compra de cuadros a la muerte de Rubens, por la más importante casa exportadora de obras de arte flamenco en el siglo XVII.

La escena que representa se repite de modo análogo. El modelo de la Virgen ha venido considerándose como retrato ideal e la segunda esposa del pintor, Elena Fourment.

MI REPRESENTACIÓN DEL CUADRO

En esta pintura es una representación católica, compuesta por San José en el lado derecho del cuadro, La Virgen Maria en el centro cogiendo a Jesucristo con un angel en la parte inferior. También hay movimiento por los pliegues de las ropas, tienen diferentes planos : el primero podríamos decir el ángel, en segundo la virgen Maria y Jesús, luego a San José y por último el paisaje. También vemos la naturalidad del rostro. Podemos ver que Jesús nos hace participar en el cuadro, ya que nos esta mirando. Se puede considerar una escena teatral. Podemos destacar el juego de colores que ofrece. La luz se refleja en Maria, Jesús y al ángel para decirnos, que son los mas importantes del cuadro. Vemos que no hay ningún espacio en blanco.

BIBLIOGRAFÍA

He encontrado toda la información necesaria en:

<http://www.infocadiz.com/museo/sala14.htm>

<http://www.artehistoria.com/frames.htm?http://www.artehistoria.com/historia/personajes/3189.htm>

<http://www.portalmundos.com/mundoarte/biografia/rubens.htm>

INDICE

Apartado Pág

- 1.- Vida del autor 1, 2.
- 2.- Su obra 3
- 3.- Mi representación del cuadro 3
- 4.- Bibliografía 4

PETER PAUL RUBENS:

LA SAGRADA FAMILIA